

ACTO SOLEMNE

Biblioteca—Artes y Oficios—Museo

Las tres dependencias municipales las consignamos por orden de antigüedad; treinta y cuatro años se han cumplido que se abrió al público la Biblioteca Municipal de San Sebastián.

El día 11 de Abril del corriente se colocó la primera piedra del hermoso edificio que con destino á Biblioteca, Escuela de Artes y Oficios y Museo va á construirse en el solar comprendido entre la plaza del Buen Pastor y las calles de Fuenterrabía Sánchez Toca é Isabel la Católica.

El solar donde ha de levantarse el edificio, hallábase adornado con banderolas, mástiles y gallardetes, presentando un aspecto magnífico.

En el centro del solar y junto al sitio en donde había de colocarse la piedra, se había improvisado un artístico altar, cuyo acceso se hacía por un camino artificial hecho con yerba diseminada desde la entrada al solar por la plaza del Buen Pastor.

A la izquierda del altar habíase preparado el lugar donde había de colocarse la piedra, la cual, adornada con cintas de los colores nacionales y de la matrícula de San Sebastián, pendía de la grúa de mano con que había de hacerse descender aquélla.

Desde mucho antes de la hora anunciada para la ceremonia, comen-

zó á congregarse en aquellas inmediaciones numeroso público, que rodeaba por completo el solar.

A las cinco en punto llegó el alcalde y el Ayuntamiento y poco después el clero parroquial de la iglesia del Buen Pastor con cruz Alzada, que había de actuar en la ceremonia.

En uno de los altos del solar situóse la banda municipal, que comenzó á ejecutar una solemne composición musical.

El acto

Comenzó minutos después de las cinco.

El cura párroco del Buen Pastor, ayudado de dos coadjutores, comenzó la ceremonia, bendiciendo el sitio donde había de colocarse la piedra, así como ésta, con arreglo al ritual.

Terminada esta ceremonia cesó la banda de tocar y en medio del mayor silencio pronunció el alcalde señor marqués de Rocaverde, el siguiente discurso.

Discurso del alcalde

«Señores. Profundamente emocionado llego á este lugar donde voy á colocar en nombre de todos mis ciudadanos la primera piedra del edificio que el pueblo eleva para Biblioteca, Escuela de Artes y Oficios y Museo.

Acto de la más alta importancia me sobrecoge á la par que me enorgullece y extasia, pues si por una parte reconozco que debía presidirlo quien desde la más alta esfera del Estado ha dispensado á nuestra hermosa ciudad innumerables beneficios, y ha colocado últimamente la primera piedra de nuestro primer instituto benéfico, me enorgullece la consideración del progreso de mi querido pueblo, que va encontrando pobres y estrechos los locales públicos que aún hace muy pocos años parecieron suntuosos y amplísimos

Y como todo cuanto de mejor pudiera decirse del hombre, es que es una buena cabeza con un excelente corazón, el conjunto de hombres, la sociedad, nuestro pueblo, no tendrá otra mejor pauta para el cumplimiento de sus múltiples deberes, y parece entenderlo así cuando atendiendo con mano pródiga á las necesidades de los menesterosos,

por caridad ó por altruismo que no es cuestión de palabras, sino de actos, levanta en un cerro de aire puro y sano un magnífico edificio á la beneficencia pública, nos trae y congrega hoy aquí para levantar otro soberbio y costoso á la pública instrucción.

Aquí vendrán los modestos profesores á verter en las inteligencias de sus jóvenes alumnos las nociones primeras de las Ciencias y de las Artes, enseñándoles ya á traducir sus pensamientos en lengua francesa ó inglesa, ya á encerrarlos en los cálculos aritméticos; ora á demostrar las leyes físicas de la naturaleza, ora á estampar con exactitud sus líneas y sus formas; aquí vendrán los que quieran conocer la historia de nuestra ciudad, no en el lenguaje escrito de los documentos, sino en la lengua viva de los objetos, medallas, cuadros y banderas; aquí vendrán los que quieran alimentar su inteligencia en los varios ramos del saber humano, ya penetrando en los misterios físicos naturales con Arquímedes, Descartes ó Keplero, ya gozando de las emociones humanas con Horacio, Fray Luis de León ó Quintana, ya subiendo con Santo Tomás de Aquino al mismo trono de Dios..

El Ayuntamiento de San Sebastián ha hecho siempre cuanto de sus facultades y de sus recursos ha podido en pro de la extensión de la cultura y hoy mismo puede enorgullecerse de la obra que lleva á cabo y que aquí nos congrega, levantando este suntuoso palacio á los objetos expresados, palacio que honra á su autor el inteligente arquitecto donostiarra don Domingo Aguirrebengoa, que en público concurso ha ganado la distinción de dirigir la construcción de este edificio.

Señalemos, como decían los latinos, este día con piedra blanca: creedme que es uno de los más grandes y más hermosos de mi vida; y tengamos fé en que los que se ilustren en estos centros traigan un día la solución de los arduos problemas en que nos vemos envueltos.»

Colocación de la piedra

Se procedió enseguida á la firma del acta extendida por el señor Erro, y que fué suscrita por gran número de personas.

A continuación se encerraron en una caja, el acta expresada, números de todos los periódicos locales y ejemplares del muy interesante y notable Catálogo de la Biblioteca municipal y de la última Memoria de la Escuela de Artes y Oficios,

La caja que contenía todos los documentos fué colocada debajo del sitio en que había de asentarse la piedra que descendía de la grúa.

El alcalde, tomando una paleta muy artística que ostentaba la siguiente inscripción: «Biblioteca, Escuela de Artes y Oficios y Museo municipales. Colocación de la primera piedra. San Sebastián 11 de Abril de 1907», echó una paletada de cal para el asiento de la primera piedra.

El acto estuvo brillantísimo.

